



Ramatis

Mensajes del Astral

© 2017 – Instituto Hercílio Maes Ramatís
www.institutoherciliomaes.com.br

Mensajes del Astral

Mensagens do Astral

Ramatís / Hercílio Maes (1913-1993)

Traducion: Manuel Valverde

Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio mecánico, electrónico y/u otro- y su distribución mediante alquiler o préstamo públicos.

Título del original en portugués: *Mensagens do Astral* Ediciones en castellano: Instituto Hercílio Maes:

www.institutoherciliomes.com.br

ISBN 978-85-94114-02-0



Ramatis

Mensajes del Astral

Psicografiada por
Dr. Hercilio Maes.



Instituto
Hercilio Maes

Otras obras de Ramatís / Hercílio Maes

- La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores
 - Mensajes del Astral
- La Vida más allá de la Sepultura
 - La Sobrevivencia del Espíritu
 - Fisiología del Alma
 - Mediumnismo
 - Mediumnidad de Cura
 - El Sublime Peregrino
 - Esclarecimientos del Más Allá
 - La Misión del Espiritismo
 - Magia de Redención
- La Vida Humana y el Espíritu Inmortal
 - El Evangelio a la Luz del Cosmos
 - Bajo la Luz del Espiritismo
 - Sembrando y Recogiendo
 - Ramatís una Propuesta de Luz

RINDO HOMENAJE:

AL ESPIRITUALISTA

ANTONIO LUIZ DO LAGO, cuyo espíritu laborioso y saturado de renuncia se debe al santificado patrimonio de la “Institución y Editora Divino Maestro”, cuya obra se realiza y destina a la divulgación exclusiva de las verdades morales y espirituales consagradas en el Evangelio de Jesús,

A

B. GODOY PAIVA, a cuya labor, devoción y lucidez de ideas se debe la revisión que hizo apreciable y fluida la coordinación de esta obra.

Hercilio Maes

Curitiba, 20 de octubre de 1956

INDICE

PRÓLOGO DEL TRADUCTOR.....	9
PREFACIO.....	12
EXPLICANDO	16
CONEXIÓN DE PROFECÍAS	
CAPÍTULO I	
LOS TIEMPOS SON LLEGADOS.....	24
CAPÍTULO II	
EL JUICIO FINAL.....	53
CAPÍTULO III	
LAS INFLUENCIAS ASTROLÓGICAS	71
CAPÍTULO IV	
EL SIGNO DE PISCIS	88
CAPÍTULO V	
EL VALOR DE LA PROFECÍA	99
CAPÍTULO VI	
EL SIMBOLISMO DEL APOCALIPSIS	145
CAPÍTULO VII	
LA BESTIA APOCALÍPTICA	166
CAPÍTULO VIII	
EL NÚMERO 666 EN LA PROFECÍA APOCALÍPTICA	194
CAPÍTULO IX	
LA CAÍDA ANGÉLICA Y LA ACCIÓN SATÁNICA	204

CAPÍTULO X	
EL ASTRO INTRUSO Y SU INFLUENCIA SOBRE LA TIERRA.....	229
CAPÍTULO XI	
LOS QUE EMIGRARAN HACIA EL PLANETA INFERIOR.....	256
CAPÍTULO XII	
LA VERTICALIZACIÓN DEL EJE DE LA TIERRA.....	290
CAPÍTULO XIII	
LA DEPURACIÓN DE LA TIERRA. SUS FUTURAS RIQUEZAS Y SUS NUEVAS CONDICIONES DE VIDA	306
CAPÍTULO XIV	
LOS INGENIEROS SIDERALES Y EL PLANO DE LA CREACIÓN	334
CAPÍTULO XV	
EL TERCER MILENIO Y LA NUEVA HUMANIDAD	384
EXHORTACIÓN FINAL	
SÓLO POR EL AMOR SERÁ SALVO EL HOMBRE.	407

Prólogo del traductor

Hace muchos años que esta maravillosa obra psicografiada por el sensitivo doctor Hercilio Maes esperaba esta oportunidad para materializar en idioma castellano su magnífico texto.

Gracias al espíritu evangélico del médium de *Ramatís*, se editó primeramente, en nuestro idioma, el libro *La vida en el planeta Marte y los discos voladores*, que ya es de dominio público y cuyo texto apresuró aún más el interés por la presente obra.

Al igual que en Brasil, esa inquietud se motivó por la difusión en nuestro medio de diversos folletos explicativos que sintéticamente exponían los tópicos que encerraban los libros a editarse en el futuro.

En estos momentos que nace esta obra, también recibe el hombre terreno las enseñanzas que serán una verdadera directriz que le ayudará a estructurar su vida en este ambiente térraqueo por demás convulsionado y que el amigo lector podrá comprobar a través de los mensajes sensatos de este magnífico Instructor milenario.

Todos aquellos que de una u otra manera hicieron conocer su deseo de ver realizado este libro en idioma castellano ya están complacidos, y por nuestra parte, esperamos que todas las obras de *Ramatís* sean acogidas con la misma inquietud, dado que la tónica de su vibración es el índice particular que impulsa al lector por sus elevadas enseñanzas.

No he querido dejar de mencionar en este prólogo lo re-

ferente al título original de esta obra. En principio se pensó darle otro título en castellano, que sería: “Mensajes del Mundo Espiritual” y que fuera expuesto y difundido a través del folleto Conexiones de profecías. Sin embargo, después de estudiar detenidamente la familiaridad con que los estudiosos y lectores en general nombraban al libro por su título en portugués, se ha querido seguir el mismo ritmo creativo que emana desde Brasil, y la traducción ha de ser siempre sobre la base de la inspiración que recibe el Grupo de *Ramatís* en aquel país. Por si esto pudiera confundir a algún sector o persona, pido sinceramente sepan perdonar este transitorio inconveniente.

Quiero destacar en este breve prólogo mi eterno agradecimiento al Dr. Hercilio Maes por haber depositado su amplia confianza en este humilde servidor, pues gracias a las sutiles indicaciones del Maestro *Ramatís*, por un lado, y en otras oportunidades a su espíritu altamente capacitado, fue posible la divulgación anticipada de la literatura Ramatisiana hasta la fecha.

En este proceso de elucidación espiritual —diría yo— también se hallan comprendidos los traductores del libro *La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores*; el licenciado Luis Guerrero Ovalle y la doctora Margarita Olivares, fieles exponentes del pensamiento de *Ramatís*, quienes hicieron posible con su actuación la divulgación en castellano de estos Mensajes en toda Centroamérica.

Es importante manifestar que nos unen al hermano Hercilio Maes viejas y pretéritas vidas de luchas espirituales en los diversos escenarios del mundo Tierra, y que hoy nuevamente nos reencontramos bajo la guía eficientísima del Espíritu Universalista de *Ramatís*, para colaborar con nuestra sencilla capacidad espiritual.

Resulta implícito entonces, que formamos un todo armónico —aunque distantes físicamente— del Grupo de *Ramatís*, bajo la excelsa conducción de tan elevado Instructor.

Sobre la base de esa instrucción milenaria podrá comprobarse que los adeptos y simpatizantes de este Maestro de Sabiduría no actúan en ninguna religión o secta definida, pues se entregan al trabajo Universalista, que coincide con todos aquellos que investigan el misterio de la Vida y del Ser, pero que se alejan

de los valores convencionales creados por los separatistas, quienes creen poseer la mayor porción de la Verdad, que salva...

El trascendente Evangelio pregonado y puesto en práctica por el Maestro Jesús es el fuerte principal del Maestro *Ramatís*, que desarrolló en sus adeptos y simpatizantes. Esas máximas evangélicas son altamente dinamizadas por sus excelsas explicaciones, que fluyen a través de su sensibilidad y son una guía irrefutable que llevará al lector hacia la verdadera senda Crística. Tal es el basamento milenario que *Ramatís* forjó en sus antiguos discípulos y que el lector amigo encontrará mejor explicado en las páginas que siguen a este prólogo.

Por último, deseo expresar mi sincero agradecimiento a todos los colaboradores que desde hace más de diez años, hicieron posible, con su ayuda desinteresada, la divulgación del pensamiento del Maestro *Ramatís*.

Manuel Valverde

Buenos Aires, 5 de marzo de 1964.

Prefacio

El libro al cual se va a dar lectura es una explicación, la más aproximada posible, de los acontecimientos que se registrarán en la Tierra hasta el fin del siglo actual, que son descriptos de modo simbólico en innumerables profecías y principalmente en el libro del Apocalipsis, el último de los que componen la Biblia. Los estudiosos de los Evangelios encontrarán en esta obra magnificas aclaraciones en lo qué respecta al lenguaje figurado del vidente de la isla de Patmos, Juan Evangelista, autor del Apocalipsis, escrito por él cuando fue desterrado en aquella isla, en los tiempos de persecución, por el emperador Galba, sucesor inmediato de Nerón.

En este libro, *Ramatís* hace una descripción pormenorizada de aquello que era llamado “fin del mundo”, temido por tanta gente. Alrededor del “fin del mundo” han girado centenares de consideraciones, completamente discordantes entre sí, principalmente cuando son tratados los acontecimientos previstos por Juan Evangelista. Las versiones más conocidas son las de aquellos que afirman que la historia de la humanidad y del planeta Tierra terminará en una crisis suprema, física y moral, coincidiendo con la manifestación exterior del Cristo, visible corporalmente sobre el planeta, sucediendo entonces la resurrección de los cuerpos de los muertos, que, juntamente con los vivos, serán sometidos al “Juicio Final”. Entonces, aquellos que se encuentren vivos en la Tierra y que escaparán de la condenación serán transformados y llevados al cielo al mismo tiempo que los réprobos serán enviados al infierno, donde permanecerán por toda la eternidad. En

general, los intérpretes del Apocalipsis y de ciertas palabras que Jesús pronunció sobre el “juicio final” no son claros sobre lo que sucederá en este mundo, hasta que llegue el juzgamiento final de los actos de la presente humanidad y cuando se extienden sobre el tema penetran en argumentaciones áridas, alcanzando conclusiones que la razón no puede aceptar.

Ramatís viene al encuentro de aquellos que desean una exposición clara, lógica y razonable sobre la aproximación del “juicio final” y el Juzgamiento de los vivos y de los muertos. Aun no se detiene en ese terreno, aprovecha la oportunidad para llamar la atención de los terrícolas — como él los denomina —, observando las grandes responsabilidades de la hora presente, haciendo un análisis detallado del panorama que nos ofrece el mundo actual, grandemente perturbado y camino de una solución drástica, la única compatible con las necesidades actuales de esta humanidad, que se apartó por completo del camino del deber, no habiendo esperanza de cura sino a través de una complicada operación quirúrgica que le extirpe de raíz el cáncer que le corroe el alma.

El lenguaje de *Ramatís* encanta por lo simple y profundo de sus conceptos. No gusta de dialéctica complicada y se dirige a la médula del asunto, insertando en sus revelaciones consejos e instrucciones que sólo un Espíritu de alta categoría — como él lo es — nos podría legar.

La biblioteca espiritualista — aunque *Ramatís* no se encuentre definido en ningún camino espiritualista de la Tierra — ha de ser grandemente beneficiada con esta obra que aparece a la luz, pues *Ramatís* describe a los espiritualistas en general un panorama más amplio del conocido hasta la fecha, aportando a las literaturas espiritualistas un haz de luz que les permita resaltar definitivamente los principios básicos que sobre la Verdad contengan. Una de las preocupaciones principales de *Ramatís* es apartar las ideas que contienen diversos sectores espiritualistas sobre las bases equívocas o ciertas, y que en todo momento se utilizan para desunir a los hijos de un mismo Dios. Hay religiones que piensan que las otras están erradas y por esa causa censuran fuertemente a sus adeptos por entrar en los templos o círculos de estudios espirituales.

En nuestra libre manera de expresarnos a través de la prensa y de la radio (en Brasil), fuimos censurados enérgicamente por el solo hecho de defender los sagrados principios de todas las religiones, demostrando así el respeto por aquello que se esconde detrás de los símbolos.

Es que aún hay mucha gente que no sabe que Jesús no tenía religión, y por eso defienden intransigentemente la “suya”, queriendo demostrar que su religión es la de Jesús. No saben que todas las religiones son Divinas, y que Dios ha diseminado a todos sus hijos por todas las religiones del orbe y que cada religión está de acuerdo con su grado evolutivo, conquistado a través de las vidas pasadas.

No hay religiones diversas. La religión es una sola, así como la matemática y la ciencia también la son. Así como la matemática es usada por personas atrasadas y adelantadas, resolviendo cada una sus problemas de acuerdo con el conocimiento que se tenga de ella, también cada encarnado resuelve sus problemas espirituales, por la religión que profesa, conforme al concerniente que viene adquiriendo de encarnación en encarnación, en ese curso, en esa escuela, que es la vida. El indio para saber cuánto es cien veces cinco, va amontonando porotos en el suelo, en grupos de cinco, y después hace la suma total. Es su matemática, y ninguno podrá decir que eso no sea matemática. El hombre más adelantado no usa el poroto; usa el raciocinio: coloca los ceros mentalmente al lado del número cinco, y dice: cien veces cinco son quinientos. Los dos están sumando, los dos aplican la matemática; uno obtiene la suma con un gran esfuerzo; el otro, con una simple multiplicación mental realiza la suma rápidamente. Uno llega más rápido al fin deseado, porque tiene mejor comprensión, mejor estudio, mientras que el otro, para alcanzar el mismo fin, pierde un tiempo inmenso.

Así son los caminos hacia Dios, a través de nuestra comprensión, consecuencia de nuestro adelanto espiritual. No podemos obligar al indio a que realice sus operaciones aritméticas mentalmente; ni a una criatura que realice operaciones algebraicas; ni al escolar primario a que realice cálculos infinitesimales. Es todo cuestión de estudio, de comprensión y, por lo tanto, de adelanto.

Ramatís viene al encuentro de nuestras afirmaciones, cuando dice en las bellísimas páginas de esta obra: “No temáis el ambiente de la iglesia católica, las columnas del templo protestante, el esfuerzo del esoterista, la reunión de los teosofistas, las lecciones de Yoga o el canto del salvacionista. Concurrid a la lista para los pobres de todas las religiones, sin exclusivismos para vuestro credo; atended al esfuerzo del hermano, que os ofrece la Biblia, en lugar del libro obscuro, y auxiliad la divulgación de la revista religiosa que os recuerda a Jesús; regocijaos delante del trabajo doctrinario adverso a vuestro modo de entender, pero que coopera para la mejoría del hombre. Aprended que la doctrina es siempre un “medio” y no un “fin”. El Evangelio del Divino Maestro Jesús es maravillosa revelación de la inmortalidad del alma, convite divino para que el hombre modifique su conducta indisciplinada y asuma la responsabilidad de la vida espiritual; pero, por encima de todo, que cumpla con la universalidad del Cristo, antes de incrementar el separativismo entre los caminos espirituales. Que el “Amaos los unos a los otros así como yo os amé”, sea el compromiso que debéis atender, porque nunca podréis pregonar la unión bajo la exclusividad religiosa.

Sólo esto basta para poner de relieve el valor de la obra que *Ramatís* nos ofrece y que viene justo al tiempo y en la hora que la opinión del mundo camina a paso acelerado hacia la desunión y, también, hacia los eventos del “fin del mundo”. Ojalá sirva esta obra para unir a todos los miembros de las diversas religiones, que son nuestros hermanos muy amados, con un lazo de fraternidad, muy necesario para que, conjugados todos los esfuerzos en la evangelización de la humanidad, atenuemos lo más pronto posible los terribles efectos de las catástrofes que se aproximan, y que definitivamente podamos un día, al realizarse el juzgamiento de la humanidad del planeta Tierra, oír de los labios del Maestro Jesús: “Venid, benditos de mi Padre, hacia el reino que se os está preparando desde el comienzo del mundo”. ¡Que así sea!

B. Godoy Paiva

San Pablo (Brasil), 2 de octubre de 1956.

Explicando

Apreciado lector:

Tengo la obligación de daros algunas explicaciones sobre la personalidad de *Ramatís*, el Espíritu autor de esta obra, y el modo de recibir y preparar las instrucciones, para ser más tarde dadas a conocer a la humanidad.

Escogiendo el género de literatura espiritualista que es de mayor interés para la hora y época que atravesamos, se le someten al espíritu manifestante una serie de preguntas que giran alrededor de un tema principal aunque las preguntas parezcan huir, a veces, del tema fundamental. Las primeras preguntas son preparadas ex profeso, provocando, en el transcurso de la recepción de las respuestas de *Ramatís*, otros tipos de preguntas, que no siempre tienen ligazón directa con el tema escogido, porque su procedencia son de dudas suscitadas o de críticas formuladas por los consultantes. De igual manera, no se piensa por ahora en dividir la obra en capítulos, dejándose la realización de ese trabajo para el momento oportuno, cuando se confirme la obra completa, tal como debe darse al público. Eso sucede porque cada capítulo no puede ajustarse rigurosamente a un contenido exclusivo, puesto que hay concordancia entre uno y otro, cosa imposible de ser evitada. Esas circunstancias benefician y no crean embarazos, a pesar de ser reducidas las repeticiones que redundan en favor del lector, haciendo más clara la exposición del asunto, que en ciertos casos demanda reiteración de concep-

tos, para una mejor interpretación del pensamiento del Espíritu manifestante.

Fue este sistema (el de preguntas y respuestas y su respectiva subdivisión por capítulos) el empleado para confeccionar la obra de *Ramatís* La vida en el planeta Marte y los discos voladores, que ya el lector conoce y dicho método también se emplea en la presente obra y también en las del futuro.

La recepción de las respuestas de *Ramatís* por las preguntas que le son formuladas, son hechas y recibidas por el médium, que se sirve para el caso de una máquina de escribir. A esta especie de mediumnidad (o este sistema de recepción), permítanme los lectores que la denomine facultad “psicodactilógrafa”, a falta de una mejor expresión.

Ramatís vivió en la Indochina en el siglo X y fue instructor en uno de los innumerables santuarios iniciáticos de la India. Era de inteligencia refulgente y desencarnó bastante joven. Espíritu muy experimentado en los problemas reencarnacionistas, se distinguió en el siglo IV, participando en el ciclo ariano y en los acontecimientos que inspiraron el famoso poema hindú Ramayana.^[1] Fue adepto a la tradición de Rama en aquella época, cultivando las enseñanzas del “Reino de Osiris”, el Señor de la Luz, con deslumbrante inteligencia sobre las cosas divinas. Más tarde, en el Espacio, se afilió definitivamente a un grupo de trabajadores espirituales, cuya insignia, en lenguaje occidental, era conocida bajo la pintoresca denominación de “Templarios de las Cadenas del Amor”. Se trata de agrupaciones casi desconocidas en las colonias del Más Allá, junto a la región de Occidente, en donde se dedican a trabajos profundamente ligados a la psicología oriental. Los que leen los mensajes de *Ramatís* y están familiarizados con el simbolismo de Oriente saben muy bien lo que representa el nombre de RAMA-TYS o SWAMI SRI RAMA-TYS, como era conocido en los santuarios de la época. Es casi una “llave”, una designación de jerarquía o dinastía espiritual, que explica el empleo de ciertas expresiones que trascienden las propias formas objetivas.

Fuimos informados de que después de una significativa

[1] *N. del Revisor*: En el poema hindú Ramayana, la feliz pareja Rama y Sita es símbolo Iniciático de los principios masculino y femenino. Uniendo Rama y atis, o sea, Sita a la inversa, resulta *Ramatís*, como realmente se pronuncia en indochino.

asamblea de altas entidades realizada en el Espacio, en el siglo pasado, en la región de Oriente, se procedió a la fusión entre dos importantes “Fraternidades” que desde allí trabajan en favor de los habitantes de la Tierra. Se trata de la “Fraternidad de la Cruz”, con cierta acción en Occidente, la cual divulga las enseñanzas de Jesús, y la “Fraternidad del Triángulo”, ligada a la tradición inicática y espiritual de Oriente. Después de la “Fraternidad de la Cruz”, con cierta acción en Occidente, la cual divulga las enseñanzas de Jesús, memorable fusión de las dos “Fraternidades Blancas”, se consolidaron mejor las características psicológicas y los objetivos de sus trabajadores espirituales, alterándose la denominación hacia la de “Fraternidad de la Cruz y del Triángulo”. Sus miembros, en el Espacio, usan vestidos blancos, con cintos y emblemas color azul-claro con tonos verdes. Sobre el pecho llevan suspendida una delicada cadena como si fuera confeccionada de fino oro, de la cual pende un triángulo de suave lila luminoso y en su centro, una cruz liral. Es el símbolo que exalta, en la figura de la cruz alabastrina, la obra sacrificial de Jesús, y en la efigie del triángulo, la mística oriental.

Nos aseguran algunos Mentores que todos los discípulos de esa Fraternidad que se encuentran reencarnados en la Tierra son profundamente devotos de las dos corrientes espiritualistas: la oriental y la occidental. Cultivan todas las enseñanzas de Jesús, que fue el eslabón definitivo entre todos los instructores terrenos, como ser Antulio, Hermes, Buda, Confucio, etcétera. Ese es uno de los motivos por los cuales la mayoría de los simpatizantes de *Ramatís* en la Tierra, aunque sean profundamente devotos de la filosofía cristiana, también se armonizan con sumo respeto a la corriente espiritualista de Oriente.

Sabemos que de la fusión de esas dos “Fraternidades”, realizada en el Espacio, surgieron extraordinarios beneficios para la Tierra. Algunos Mentores espirituales pasaron a actuar en Occidente, incumbiéndoles también la orientación de ciertos trabajos espiritas, en el campo mediúmnico, mientras que los otros Mentores o Instructores espirituales de Occidente actúan en la India, China y Egipto y en varias agrupaciones que hasta entonces eran exclusivamente supervisadas por la antigua Fra-

ternidad del Triángulo. Los Espíritus orientales nos ayudan en nuestros trabajos, al mismo tiempo que los de nuestra región interpenetran las agrupaciones doctrinarias de Oriente, resultando más ampliado el sentimiento de fraternidad entre Oriente y Occidente, aumentando la oportunidad de reencarnarse entre espíritus amigos.

Así se produce un saludable intercambio de ideas y perfecta identificación de sentimientos, en el mismo trabajo espiritual, aunque se diferencien los contenidos psicológicos de cada hemisferio.

Los orientales son lunares, meditativos, pasivos y desinteresados generalmente de la fenomenología exterior; los occidentales son dinámicos, solarianos, objetivos y estudiosos de los aspectos transitorios de la forma y del mundo de los Espíritus.

Los antiguos fraternalistas del “Triángulo” son eximios operadores de las “corrientes terapéuticas azules”, que pueden aplicarse como energía balsamizante en los casos de sufrimientos psíquicos, cruciales, víctimas de prolongadas obsesiones. Las emanaciones azul-claro, con matices esmeralda, además de efectos balsamizantes, disocian ciertos estigmas “preencarnatorios” que se reproducen periódicamente en los vehículos etéricos. Al mismo tiempo, los fraternalistas de la “Cruz”, conforme nos informa *Ramatís*, prefieren operar con las corrientes anaranjadas, vivas y claras, a veces mezcladas con carmín puro, por considerarlas más positivas en la acción de aliviar el sufrimiento psíquico. Es notorio, mientras tanto, que los técnicos occidentales procuran aliviar de una sola vez el dolor, mientras que los terapeutas orientales, más identificados con la creencia del fatalismo kármico, de la psicología asiática, prefieren ejercer sobre los enfermos una acción balsamizante, aprovechando el sufrimiento, para hacer una “quema,” kármica más rápida. Ellos saben que la eliminación rápida del dolor puede extinguir los efectos, pero que las causas Continúan generando nuevos dolores futuros. Prefieren entonces regular el proceso del sufrimiento depurador, en lugar de abstraerlo provisoriamente. En el primer caso, se agota el karma paulatinamente; en el segundo, la cura es rápida, en un tipo de prorrogación kármica.

Nos informa *Ramatís* que después de cierta disciplina ini-

ciática, a la que se sometiera en China, fundó un templo iniciático en la India, al margen del camino principal, que se perdía en territorio chino. En ese templo procuró aplicar a sus discípulos los conocimientos adquiridos en sus innumerables vidas anteriores. En la Atlántida fue contemporáneo, en una existencia, del Espíritu que más tarde sería conocido por el seudónimo de Allan Kardec (el codificador del Espiritismo), que profundamente se dedicaba a la matemática y a las llamadas ciencias positivas. Posteriormente, en su pasaje por Egipto, tuvo un nuevo encuentro con Kardec, que era entonces el sacerdote Amenofis, en el tiempo del faraón Menerftá, hijo de Ramsés.

El templo fundado por *Ramatís* fue levantado por las manos de sus primeros discípulos y admiradores. Cada piedra de albañilería recibió el toque magnético y personal de sus futuros iniciados. Algunos de ellos están reencarnados actualmente en nuestro mundo y ya conocieron al antiguo Maestro *Ramatís* a través de ese toque misterioso, que no se puede explicar satisfactoriamente en lenguaje humano. Lo sienten a veces de tal modo, que las lágrimas les brotan de los ojos, en un largo suspiro de gratos recuerdos.

Aunque *Ramatís* desencarnó bastante joven, pudo preparar setenta y dos discípulos, que después de su desaparición no pudieron sustentarse a la altura del padrón iniciático original. Eran adeptos provenientes de diversas corrientes religiosas y espiritualistas; de la India, Grecia, China, Egipto y hasta de Arabia. Apenas diecisiete consiguieron vestir la simbólica “túnica azul” y alcanzar el último grado de aquel ciclo iniciático. Los demás, ya sea por ingreso tardío o por menor capacidad de comprensión espiritual, no alcanzaron la plenitud del conocimiento de las disciplinas predicadas por el Maestro. Veintiséis de los adeptos se encuentran en el espacio (desencarnados) cooperando en los trabajos de la “Cruz y el Triángulo”; los restantes están diseminados por nuestro orbe, en varias latitudes geográficas. Sabemos que dieciocho reencarnaron en Brasil, seis en las tres Américas (del Sur, Central y Norte), y los demás están esparcidos por Europa y principalmente en Asia.

En virtud de estar Europa alcanzando el final de su misión civilizadora, algunos de esos discípulos encarnados allí comen-